

## A fondo

# EMPRENDER Y DIRIGIR



Alicia Asín, gerente de Libelium, entre Cristinta Ontañón (izda) y Cristina Amoribieta. J. M. MARCO



Teresa Azcona, socia y consejera delegada de Going investment Gestión. ARÁNZAZU NAVARRO

## TECNOLOGÍA «Creemos en el mérito, no en cuotas»

**Trayectoria.** Alicia Asín, ingeniera informática y gerente de Libelium, fue capaz hace siete años de emprender y crear su propia empresa tecnológica. «No creo en las cuotas, sí en los méritos propios seas hombre o mujer», afirma convencida.

**Plan de igualdad.** Aunque no le convencen los planes predeterminados para garantizar la paridad entre hombres y mujeres dentro de la empresa, sí ha elegido a dos mujeres, Cristina Ontañón y Cristina Amoribieta, co-

mo jefa de producción y responsable del departamento financiero, respectivamente.

**El reto.** Alicia Asín explica que «la inteligencia es lo que prima por encima de todo», y aunque a veces en foros empresariales «se haya sentido tratada con cierto paternalismo, no tanto por ser mujer sino joven», considera que en empresas jóvenes como la suya, ya no existen estos roles de diferenciación por sexo y se defiende ante todo el talento y la igualdad de oportunidades.

## FINANZAS «Que nos exijan igual, ni más ni menos»

**Trayectoria.** La economista Teresa Azcona inició su carrera en 1991 en la división de Estrategia de Andersen Consulting y un año después pasó a trabajar en el Instituto Aragonés de Fomento (IAF). En 2000 se incorporó a Going. Desde 1998 forma parte de Consejos de Administración y actualmente está en los de nueve empresas: 6 industriales y de servicios y 3 financieras.

**Plan de igualdad.** Para las mujeres llegar a estar en los Consejos de Administración de

las empresas, salvo las del Ibex 35 es una asignatura pendiente, según Teresa Azcona, que considera que «todavía falta mucho para que se caigan las barreras culturales que impiden que se piense en una mujer para los puestos de gran responsabilidad».

**El reto.** Azcona considera que en muchos casos «la autolimitación» viene de las propias mujeres y del nivel de exigencia externa: «Yo pediría que nos exijan igual y no más ni menos por el hecho de ser mujer».

# CUANDO LOS JEFES SON ELLAS

Aunque la paridad en puestos de responsabilidad está lejos, hay muchas mujeres en Aragón que ya ocupan cargos directivos y que son un referente para las demás

**E**n silencio, pero avanzando. Así, poco a poco, van llegando las mujeres a puestos de responsabilidad en todos los sectores de la actividad económica. Aunque la crisis ha ralentizado la implantación de planes de igualdad en las empresas y el mercado laboral continúa presentando un fuerte desequilibrio entre mujeres y hombres, ya hay muchas mujeres que están al frente de negocios en Aragón. Es el caso de Begoña Ruiz, jefa de producción en Ti Automotive en la división de Aire Acondicionado en Tauste; Maite Tena, directora de compras de Acumuladores Industriales Enersys para Europa, Oriente Medio y África; Teresa Azcona, socia y consejera delegada de Going Investment Gestión; Alicia Asín, gerente de Libelium, y muchas otras. Aunque a priori se mues-

tran en contra de cuotas que garanticen la presencia de mujeres en puestos directivos, todas ellas aseguran que es «trabajar y trabajar» lo que las ha llevado donde están y aunque, normalmente se mueven en un mundo de hombres, afirman sentirse cómodas porque son batalladoras por naturaleza.

«Empecé hace 18 años a trabajar en esta auxiliar del automóvil. Hice una ingeniería superior. Primero estuve de responsable de calidad en planta, después me ampliaron esta responsabilidad a toda España y luego me propusieron para Europa, pero dije que no porque estaba embarazada de mi segundo hijo y no podía estar tanto fuera de casa», explica Begoña Ruiz. «En aquel momento tomé una decisión personal. Ahora, como jefa de fábrica en Tauste, asegura ha-

berse acostumbrado ya a estar en reuniones en que «hay 19 hombres y una sola mujer». Su caso es un poco peculiar porque aunque el sector está muy masculinizado, en la planta taustana dirige a un equipo copado al 99% por mujeres que son las que aceptan trabajar jornadas de cuatro horas. A su juicio, en el medio rural está todavía muy arraigada la costumbre de que «la mujer se haga cargo de los hijos y los mayores» y por eso entiende que «la paridad en lo profesional costará». La conciliación es fundamental. A medida que los hombres se impliquen más en el trabajo del hogar, será más fácil que el equilibrio de tareas llegue también al ámbito público, apunta.

Lo mismo piensa Ruth Lázaro, gerente de la conservera Taisi en Calatayud. «No es fácil. Hay mujeres que por tener vida fami-

liar han renunciado a la profesional y siempre les ha pesado». En su caso, y siendo madre de dos mellizas, se las arregla, pero sabe «que queda mucho por hacer en reparto de tareas». Sobre si ser mujer ha supuesto algún obstáculo, dice que sí se lo han echado en cara: «Al principio, los hombres cuestionaban que la hija del dueño les dijera lo que tenían que hacer, pero trabajando mucho, he podido darle la vuelta».

«En muchas reuniones a las que asisto se piensan que el hombre que me acompaña es el jefe. Aún así, quiero pensar que el equilibrio en los puestos de responsabilidad entre hombres y mujeres no está lejos», señala Eugenia Díaz, de Industrias E. Díaz, pero «no nos engañemos: la mentalidad sigue siendo muy machista». «Solo hay que ver a cuántas mujeres se contrata de 40 años y que tengan hijos», critica. Pero el cambio, a la larga, se producirá: «Las mujeres son más negociadoras, más persistentes y saben trabajar en equipo», valores fundamentales para el liderazgo.

Sofía Andrés, vicepresidenta de Markleen, reconoce que, a priori, «por ser mujer tienes que trabajar más». Pero en su caso, lo que le ha valido es no rechazar las oportunidades que se le presentaban. «No tengo ninguna resistencia al cambio ni me cuesta hacer la maleta». Sí es cierto, dice, que «en algunos países árabes los clientes miran más a mi director comercial que a mí, pero al final, la decisión la tomo yo».

«Cuando están conmigo, siempre me preguntan que dónde está el jefe de producción y he de decirles que soy yo misma», atestigua Cristina Naranjo, ingeniera agrícola y jefa de producción en Markleen, que raramente se encuentra a otras muje-